

## **Educación pública y gratuita: Primera derrota ideológica del Neoliberalismo** **Leopoldo Lavín Mujica – 2011 10 09**

*Esta es, sin lugar a dudas, la primera gran derrota de la derecha y también del sector liberal del concertacionismo en el plano de la lucha de las ideas (incluida la dupla Bachelet-Velasco). De ahí un cierto pánico y desconcierto de las elites empresariales y las viejas elites políticas.*

La exigencia de gratuidad de la educación en todos sus niveles se impuso en las mentes y corazones de la ciudadanía por la fuerza de la razón y el coraje intelectual del movimiento estudiantil. Es una victoria inobjetable contra el neoliberalismo y sus seguidores en el campo académico, empresarial y tecnocrático-estatal en un país cuya imagen de marca global era haber perfeccionado el neoliberalismo a extremos de “naturalizarlo”. El triunfo ciudadano atestigua de un cambio político cultural por la creación de espacios sociales y simbólicos libres de la lógica de la mercancía, la ganancia del capital y los mercados.

La función ideológica del neoliberalismo, que consiste en encubrir una realidad económica y social que beneficia a unos pocos, es la que hoy es visible en sus mecanismos y discursos. Y al serlo conlleva una buena dosis de pérdida de credibilidad del modelo neoliberal en su conjunto. Además, genera posibilidades subjetivas de plantear una ruptura objetiva con los mecanismos del mercado y la ganancia en otros sectores. Abre también posibilidades de liberarse del abrazo del oso del crédito usurero.

El temor a un “efecto dominó” que alcance la salud, la vivienda, la previsión social, las leyes laborales, la propiedad y destino de la renta de los recursos naturales y, que en un solo ímpetu cuestione el pilar económico del sistema bancario-financiero y productivo, tiene un impacto político cierto. A los liberales de la Alianza los lleva a entregarse en brazos de los conservadores de la UDI, los amantes del orden y la represión, los nostálgicos del pinochetismo, para contrarrestar la marea democrática por bienes públicos con derechos sociales y contra la propiedad privada de bienes comunes.

En la Concertación, las contradicciones y el debate resultado de la irrupción ciudadana se expresan en el terreno de las alianzas y del programa entre quienes quieren acercarse a las demandas ciudadanas y populares (ninguneadas por ellos durante 20 años) y los liberales duros que sostienen que hay que afirmar la alianza con la DC para focalizar en remediar los excesos con regulaciones estatales mínimas al capitalismo. Las diatribas entre concertacionistas irán y vendrán amplificadas por El Mercurio y La Tercera.

No olvidemos que el neoliberalismo —como doctrina y prácticas económicas— se impuso primero por la coerción armada de la dictadura y sus promotores derechistas

y, más tarde, gobernó con el pleno consentimiento de los ex izquierdistas de la Concertación. Estos últimos sucumbieron al encanto del capitalismo justo antes del “derrumbe de los muros” y sin resistir ideológicamente. Los concertacionistas, junto con la socialdemocracia europea, se transformaron en propagandistas de las ideas que los mercados y los poderes financieros mandan y que no queda otra que construir una sociedad a su imagen y semejanza. Agregándole una prótesis: las políticas públicas asistencialistas de “focalización” en los “pobres” para así ignorar la desigualdad galopante y sus efectos devastadores para el vínculo social.

Dicho de otro modo, aceptaron el relato del neoliberalismo. Este sostiene, en filigrana, que la sociedad es un agregado de individuos o empresa condenados per secula a competir entre ellos en un marco donde la producción y el consumo de mercancías están gobernados por las leyes de la maximización de las ganancias y beneficios ... de los grandes propietarios (\*).

Si todo es mercancía: todo se vende, cuesta y se paga. Y para consumir nos endeudamos. Suena casi “natural” decir que no hay gratuidad entonces. Es lo que repite Piñera cada vez que puede. Esta posición dogmática es objetada por el 80% de los chilenos y chilenas que apoyan las demandas por una educación gratuita para todos y todas financiada por el Estado. Fenómeno relevante y digno de estudio.

El movimiento social logró su cometido: ser portador de valores y reivindicaciones sentidas, profundas, pero insatisfechas por las instituciones, el mercado y los actores políticos existentes. Hoy se producen reacomodos. Por lo mismo, el movimiento social es también socio-político y al dirigir las demandas al Estado debe asegurarse que éstas no serán comprometidas por las negociaciones entre los viejos actores políticos institucionales. Las nuevas fuerzas sociales emergentes tienen poder y por lo mismo hacen política de control ciudadano. Para eso se necesitan mecanismos sociales y políticos nuevos y adaptados a las urgencias.

En los nuevos escenarios posibles, incluido el electoral, los participantes del movimiento ciudadano estudiantil juntos con los otros como el ecologista-medioambiental y el mapuche (al que tendría que agregarse el de los trabajadores) deben asegurarse de desarrollar fuerzas políticas propias y autónomas para imponer las demandas. Y saber reconocer a sus aliados.

La experiencia obliga a desconfiar de discursos, prácticas y maniobras de diversión de los viejos actores políticos hábiles en jugar en las viejas estructuras.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**El archivo Chile.com no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.**

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).

© CEME producción. 1999 -2011 